

En el Arzobispado de Toledo eran bien conocedores de ello, pues desde el 2 de febrero de 1512, el 50 % de los diezmos recaudados en la Parroquial de Santa Catalina eran enviados, como beneficiario, al Colegio Mayor San Ildefonso de Alcalá de Henares, según Bula de Alejandro VI, de 1501, firmada por el Cardenal Francisco de Cisneros (AHN, Universidades, Car.5, N. 7).

El importe del beneficio curato que se llevaba el cura de El Bonillo, en 1501, era de 100.000 maravedíes al año, la más alta de todo el arcidiacono de Alcaraz. Además el cura no ejercía en El Bonillo, era obispo en la Curia de Roma. Tenía un teniente de cura, para realizar su labor, circunstancia frecuente antes de Trento.

Hacia 1588, se había instalado en El Bonillo, la Orden de Calzados del Señor San Agustín, ocupando la ermita y hospital de la fundación que había dejado a su muerte el licenciado Alonso López, clérigo, vecino de la villa; ocasionando desde el principio grandes tensiones con el curato de la Parroquial de Santa Catalina, por lo que desde el Arzobispado de Toledo deciden enviar a un presbítero de gran formación y carácter, a fin de controlar cuentas y actividades.

3. EL DOCTOR D. PEDRO LÓPEZ DE SEGURA (1555-1631)

Don Pedro López de Segura se incorporó como cura propio de la Parroquial de Santa Catalina de El Bonillo hacia 1595, sustituyendo al Doctor García Monteagudo; donde permaneció hasta su muerte en 1631. Procedía de la parroquia de Robledo de Chavela, cerca de El Escorial. Era natural de Toledo, nacido en 1555. Se hacía llamar Doctor, título que solo utilizaban los que tenían importantes estudios universitarios, por encima de los diez años. Estaba graduado *in utroque*, esto es, doctor en derecho civil y eclesiástico. Era hijo de Diego López San Ginés y de Dña. Ana de Segura. Tuvo dos hermanas, una llamada María, fallecida antes que él y otra Juana.

El mencionado Pedro López de Segura pertenecía a una familia de la alta alcurnia toledana, que tenía capilla y enterramiento en la Iglesia Parroquial del Señor San Ginés de Toledo, donde habían sido enterrados sus abuelos. Su padre D. Pedro López San Ginés, era "familiar del Santo Oficio" y estuvo muy relacionado con las autoridades civiles y eclesiásticas. Murió en El Bonillo, siendo enterrado en la parroquial de Santa Catalina, cerca de la capilla del Rosario, en el lado de la epístola.

El nombre Pedro López se repite mucho en las familias de Toledo y el apellido Segura estaba bastante incrustado entre personajes impor-